

LORCA, PARADIGMA DE CIUDAD IDEALIZADA EN LA GEOGRAFÍA
DE AL-QAZWĪNĪ. UNA SUGERENTE PERSPECTIVA ORIENTAL
DEL SIGLO XIII

Fátima Roldán Castro
Universidad de Sevilla

A MODO DE PRESENTACIÓN

Es de sobra conocido que al-Andalus suscitó numerosas sugerencias en los escritores que la observaron desde las perspectivas que ofrecen el tiempo y la distancia. Dado que ya en el siglo XIII en Oriente había madurado una literatura antologista y enciclopédica que focalizaba con afán reivindicador, y si cabe nostálgico, desde el otero de su particular observatorio, dicha literatura, cuando se dedicaba a describir territorios y geografías, ofrecía interesantes imágenes y en ellas interpretaciones físicas e históricas desde presupuestos ideológicos propios de la época. Cada autor que describía paisajes, ya fueran geográficos o humanos, incardinaba apreciaciones generales más o menos vigentes en su entorno con indiscutibles aportes de subjetividad. Y de esta forma fueron muchos los intelectuales que esbozaron paisajes urbanos y rurales en los que transcribían también interesantes lenguajes estéticos, que en su conjunto mostraban una traducción cultural plena de valores simbólicos y significados.

Desde estas premisas, Al-Qazwīnī y la ciudad de Lorca marcan el contexto esencial de este trabajo y mis objetivos se centran en leer y traducir desde nuevas perspectivas los datos que este autor incorporó en su *Kitāb ātār al-bilād* respecto a dicha ciudad, para analizar en ellos cuáles fueron las claves de su descripción, de qué manera y mediante qué recursos literarios vinculó el persa este lugar, desde la memoria, con el mundo árabe islámico de su tiempo, de qué forma se esforzó por islamizar en lo literario un entorno ya cristiano, haciendo uso de la imagen cristalizada de sus paisajes urbanos y rurales, naturales y antropizados, y mediante qué historias maravillosas propias de la literatura fantástica o *‘ayā’ib* identificó el entorno lorquino.

1. BREVES CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Entre el amplio elenco de autores que han pasado a la historia de la geografía árabe e islámica, figura al-Qazwīnī (m.1283), erudito de origen persa que probablemente retirado de su actividad profesional, llevó a cabo la recopilación de textos relativos a los países de la ecúmene y dio forma a un diccionario geográfico singular. Para ello, como es sabido, se nutrió esencialmente de la variada información que fue espigando de geógrafos o historiadores de épocas precedentes, y mediante una interesante y prolífica tarea de selección, dio forma a la obra que servirá de punto de partida en esta ocasión, la que tituló *Kitāb āṭār al-bilād wa ajbār al-‘ibād* o *Libro que trata sobre los vestigios de los países y sobre las historias referentes a los siervos de Dios*¹. En ella el autor describe el mundo conocido siguiendo el modelo ptolemaico, esto es distribuyendo la ecúmene en siete franjas longitudinales conocidas como climas o *aqālim*, del singular *iqḷīm*, en los que los países, ciudades, regiones, provincias e islas entre otros, se organizan alfabéticamente. En esta obra geográfica se ofrece información miscelánea referente a los lugares descritos, desde la localización física hasta la dimensión aproximada, riquezas naturales, arquitecturas y arqueologías, relieves, ríos y fuentes de agua, ganadería y agricultura, riquezas naturales y numerosos relatos propios de literatura fantástica o *‘ayā’ib*². En su

¹ He dedicado parte de mi tarea de investigación al estudio de este autor y de su obra, sirvan de ejemplo: Fátima Roldán Castro (1990) trad. esp. *El occidente de al-Andalus en el Āṭār al-bilād de al-Qazwīnī*. Sevilla: Alfar; «El oriente de al-Andalus en el Āṭār al-bilād de al-Qazwīnī» *Sharq al-Andalus* 9 (1993), 29-46; «Paisaje y ciudad en al-Andalus: la particular visión de al-Qazwīnī (m. 1283) en el Kitāb Āṭār al-bilād». *eHumanista/IVITRA* 17 (2020), 161-182. Dirigí una tesina de licenciatura que posteriormente dio lugar a una interesante publicación: M. Delgado. *Lo real y lo maravilloso en la ecúmene del siglo XIII. Las islas en el Āṭār al-bilād de al-Qazwīnī*. Sevilla: Alfar, 2003. En ella se pueden consultar los datos sobre los manuscritos de esta obra, sus títulos y características.

² Existe una bibliografía muy amplia sobre este tema, sirvan de ejemplo, entre otros, los títulos siguientes: C. E. Dubler. s.v. «‘adjā’ib». T. I, 209-210; A. Miquel. *La géographie humaine du monde musulmán jusqu’au milieu du 11ème siècle*. Mouton: École Pratique des Hautes Études, t. I, 1973; M. Rodinson (1978). «La place du merveilleux et l’étrange dans la conscience du monde musulman médiéval». *L’étrange et le merveilleux dans l’Islam médiéval*. Paris: Éditions JA.; A. Ramos (1995). «Literatura fantástica y geografía árabe». *Al-Andalus y el Mediterráneo*. Madrid: Lunwerg Ed, 169-184; Ch. Le Goff (1996). *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*. Barcelona: Gedisa; J. Hernández Juberías (1996). *La península imaginaria. Mitos y leyendas sobre al-Andalus*. Madrid: CSIC.; C. García Gual (2011). *Mitos, viajes, héroes*. Madrid: FCE; M. Delgado, *Lo*

conjunto noticias que permiten deducir los puntos de mira de este autor con respecto a cada uno de los lugares que retrata y su particular percepción a propósito de la ciudad y los entornos, detalles sobre los que se volverá más adelante.

Al texto propiamente dicho añadió al-Qazwīnī tres prólogos en los que utilizó un registro literario diferente al que se observa en el resto del libro. En ellos planteó cuestiones de orden antropológico que siglos después retomaría el historiador Ibn Jaldún para abordarlas con mayor profundidad (Roldán-Castro 2020, 162 y ss; Franco-Sánchez 2008, 206-207).

El primero de ellos se titula «De la necesidad de difundir lo relativo a ciudades y aldeas» (*Fī l-ḥāyâ al-dā'iyya ilā āḥdāt al-mudun wa-l-qurā*), el segundo que trata «Sobre las singularidades de los países» (*Fī jawāṣ al-bilād*), y el último «Sobre los climas de la tierra» (*Fī aqālīm al-ard*). También insertó algunas ilustraciones que presentan escaso valor documental.

En el primero de estos prólogos el autor hace referencia a la necesidad del ser humano de vivir en sociedad y de ahí que se justifique desde un punto de vista antropológico el nacimiento de la ciudad como entorno perfecto para la concentración y el desarrollo de la sociabilidad humana (Wüstenfeld, 4-5; Roldán 81, 1990; Roldán 162, 2020).

En el segundo de los prólogos el autor siguiendo principios hipocráticos justifica la influencia del entorno y el clima en el carácter de los seres humanos y por lo tanto la dependencia física y psicológica de los hombres respecto a la situación geográfica del lugar en el que habitan (Wüstenfeld 5-6; Roldán 1990, 83-84; Roldán 2020, 163).

En el tercero, dispone el contexto de la temática del *Ātār al-bilād*, de los siete climas o *aqālīm* de tradición ptolemaica, en los que se distribuye el mundo conocido con sus zonas habitadas y deshabitadas, que sitúa en un esquemático esbozo de mapa relacionado con los mapamundis de la «escuela de al-Balji» (Franco-Sánchez 2008, 207) y (Wüstenfeld, 7-8; Roldán 1990, 85-86; Roldán 2020, 163-164).

Brevemente recordaremos que Zaqariyyā Ibn Muḥammad b. Maḥmūd al-Qazwīnī, nació en Qazwīn hacia 1203, que se formó a la manera de los estudiosos del mundo árabe e islámico de la Edad Media con reconocidos maestros de su época entre los que hay que destacar al místico andalusí

Ibn ʿArabī, al que conoció en Damasco. Más tarde ejerció como juez en la región iraquí y, como se ha dicho, probablemente retirado de su actividad profesional, redactó varias obras que expresan con claridad el espíritu de su tiempo. Obras de recopilación y recreación, de exaltación de un mundo en parte ya desaparecido que se mantenía vivo en la memoria y en la nostalgia. En una de estas obras, *Kitāb āṭār al-bilād wa ajbār al-ʿibād*, como se acaba de mencionar, incluyó temáticas propias de geografía, temáticas que fue elaborando con ingredientes de distinto tipo como veremos más adelante. En una segunda obra, *ʿĀya ʿib al-majlūqāt wa garā ʿib al-mawʿūdāt* o *Maravillas de la creación y curiosidades sobre las criaturas*, esencialmente cosmográfica, trata sobre lo supraterráneo, el sol, la luna, las estrellas y los ángeles, y de lo terrenal partiendo de los cuatro elementos y la división de la tierra en siete climas, sobre mares, ríos, montañas y fuentes, así como de los reinos de la naturaleza animal, vegetal y mineral. Pero también trata en ésta sobre los *yinn* y los *gūl*, así como sobre el ser humano. Los distintos manuscritos de esta obra presentan numerosas ilustraciones y miniaturas de gran valor en las que se representan animales, plantas y monstruos entre otras cosas (Delgado 2003, 52-53).

En ambas obras abundaban las historias maravillosas propias de un género que corresponde *grosso modo* al conocido en el ámbito cristiano medieval como *mirabilia*, que J. Le Goff define como una mirada, «un mundo imaginario que puede ordenarse alrededor de la apelación a un sentido, el de la vista, y alrededor de una serie de imágenes y metáforas que son metáforas visuales». El gusto por estas imágenes demostraba «la reverencia» que se tenía en la Edad Media, tanto en oriente como en occidente «hacia la *littera*, de modo que la *auctoritas* representada por lo escrito sobre una materia se sobreponía incluso a la experiencia y a la observación personales» (Salvador, 1995, 47 en Delgado, 2003, 40-41). Así, como se confirma en numerosas ocasiones en las obras de al-Qazwīnī, aparte de reproducirse dichas historias y/o fenómenos maravillosos perfectamente entrelazados entre otros datos de tipo descriptivo, histórico o geográfico, se deja la última palabra a Dios conocedor de la verdad última de todas las cosas.

Parece claro que, aunque con recursos diferentes, el persa pretendió paralizar el tiempo en una idealización literaria que dejó impresa en una cartografía mental propia de un intelectual del siglo XIII, que veía cómo se desvanecían sus ideales sobre el mundo árabe e islámico. Y para mantener vivo este ensueño redactó las obras mencionadas que debieron tener significativa acogida en su tiempo, como la tuvieron en los siglos posteriores.

En su narrativa geográfica afirma al-Qazwīnī que «la zona favorable para el asentamiento de las poblaciones humanas es escasa y que ésta se concreta en las franjas intermedias de los climas tercero, cuarto y quinto. Más allá los hombres viven atormentados, aunque para ellos se haya convertido en una situación habitual» (Wüstenfeld, 5-6; Roldán-Castro 1990, 83-84; Roldán-Castro 2020, 163). Tras esta apreciación el persa localiza al-Andalus en “una posición intermedia de la tierra de la misma forma que ocupa un lugar intermedio entre los climas. Parte de él está en el clima cuarto y parte en el quinto” (Wüstenfeld, 338; Roldán-Castro 1990, 101; Roldán-Castro 2020, 171), si bien es verdad que todas las ciudades que incorpora en contexto andalusí se hallan en el quinto clima.

2. EL *ĀTĀR AL-BILĀD* Y LA NOSTALGIA DE AL-ĀNDALUS

Afirmaba Ch. Mazzoli en su trabajo «Les villes d'al-Andalus sous l'oeil des voyageurs (Xè-XVè siècles)» (2004, 25) que «entre las ciudades y los viajeros en las tierras del Islam, las líneas de unión son muy estrechas, densas, múltiples de forma que hacen que surjan una gran cantidad de imágenes materiales y tangibles, idealizadas y literarias, que se mezclan, entrecruzan y superponen de una época a otra».

Los discursos de los distintos viajeros se han ido enmarcando, según sus características más sobresalientes, en distintos géneros y subgéneros dedicados a la indagación y propagación de noticias de geografía más o menos científica y/o humana³. Algunos de estos viajeros describían los territorios que visitaban con gran exactitud, otros incluían asuntos variados que transcurrían entre lo estrictamente geográfico, con ingredientes históricos, y frecuentemente con datos relacionados con la literatura fantástica muy del gusto de la élite más o menos cultivada que accedía a estas obras por curiosidad o por el interés que suscitaban⁴.

³ S. Maqbul Ahmad en la entrada «*Djuḡhrāfiyā*» de la *E.I.*, 2ª ed., 599 presenta ocho categorías en el género geográfico que son: cosmología, geografía universal, literatura de *ziyārāt*, diccionarios geográficos, relación de viajes, literatura marítima, literatura astronómica y literatura geográfica regional.

⁴ Existe amplia bibliografía en torno al género geográfico en el mundo árabe e islámico en general y sobre los distintos subgéneros geográficos que han ido surgiendo en este contexto a través del tiempo. Remito al lector interesado a la consulta de una serie de trabajos, y de las referencias en ellos recogidas: Franco-Sánchez, F. (2017). «*Al-Masālik wa-l-l-mamālik*: precisiones acerca del título de estas obras de la litera-

Al-Qazwīnī describe el pasado desde una mirada personal reconstruyendo en la memoria el paisaje urbano y rural, y a veces humano, de lo que fue al-Andalus en sus tiempos de gloria, cristalizada y convertida en mito. El autor deja impresa una especie de mirada hacia atrás con añoranza reinterpretando en cierta forma el recurso literario propio de los poemas preislámicos con su obertura nostálgica centrada en el campamento abandonado por la amada y su tribu, o en el dolor que producían los escenarios deshabitados que en otros tiempos estuvieron plenos de vida. En estos casos la mirada melancólica del poeta abría la composición a modo de introducción estereotipada. Al-Qazwīnī siglos después mira el extremo de la ecúmene desde Oriente y volviendo la vista atrás da forma a una narrativa literaria geográfica llevado por un sentimiento que, salvando las distancias, nos retrotrae al rito de los vates de la poesía *yāhili* o preislámica.

A estas alturas ya no existían objetivos de orden práctico que impulsarían a autores como él a hacer geografía matemática, de descripción de caminos y estados, o geografía humana, ya que sus textos no habrían de servir a ningún proyecto ambicioso puesto en marcha desde la cúpula del poder, como había ocurrido con los geógrafos de los siglos previos que sirvieron a las necesidades del Estado para conocer con detalle los territorios que se iban incorporando al mapa geopolítico del Islam. Así, su producción escrita debió concebirse como testimonio de un mundo que estaba desapareciendo, y al mismo tiempo, debió servir al propósito de mantener incorporada en una demarcación idealizada del mundo árabe, en su memoria histórica, circunstancias que fueron y no volverían a ser, proponiendo una nostálgica conexión entre los territorios musulmanes

tura geográfica árabe medieval y conclusiones acerca de su origen y estructura». *Philologia Hispalensis* 31/2, 37-66; Franco-Sánchez, F. (2018). «Al-Masālik wa-l-mamālik (II). Construyendo una nueva imagen del mundo: ruterios, geografía y cartografía al servicio de la causa *šīʿī*». *Cuadernos del CEMYR* 26, 111-170; Franco-Sánchez, F. (2008). «Geografía y cartografía en la obra de Ibn Jaldūn.» En J. L. Garrot & J. Martos Quesada eds. *Miradas españolas sobre Ibn Jaldūn*. Madrid: Ibersaf, 195-223; A. Miquel. (1973-1988). *La géographie humaine du monde musulmán jusqu'au milieu du 11ème siècle*. Mouton: École Pratique des Hautes Études, 4 vols.; Roldán Castro, F. (2004). «El viaje en el mundo áraboislámico durante la Edad Media: la peregrinación y la búsqueda del saber». En F. Roldán y P. Beneito (Eds.) *Al-Andalus y el Norte de África: relaciones e influencias*. Sevilla: Fundación El Monte, 223-250; Roldán Castro, F. (2014). «Geografía y viaje como motivos literarios en el mundo árabe islámico medieval». *eHumanista/VITRA* 6, 200-217.

de todos los tiempos. De ahí que sus datos informen sobre acontecimientos históricos o describan realidades geográficas o político-administrativas que no corresponden a su época sino a la de los autores en los que basó su discurso, que le otorgaban credibilidad y prestigio al tratarse de geógrafos conocidos tradicionalmente en los círculos cultos de los que accedían a este tipo de literatura.

Y lo mismo sucede en lo que se refiere a otro aspecto del *Ātār al-bilād*, la presencia de numerosos relatos maravillosos o *'aḡā'ib* ya mencionados que aparecen insertos en sus páginas. Estos episodios, que sintetizan fenómenos que en ocasiones tenían un origen real, hunden sus raíces en la tradición y la leyenda, en el mundo clásico, en Persia, en la India, en los acervos culturales que pasaron por el crisol del mundo árabe y de manera especial desde aquella institución cultural y multicultural conocida como *Bayt al-ḥikma*. Desde entonces en adelante estos fenómenos plenamente insertos en el tejido histórico y literario junto a un variado y valioso acervo cultural, nutrieron al mundo árabe e islámico que se expandió por el Mediterráneo hasta al-Andalus, cuyos logros, en una proporción significativa, pasaron a Europa⁵. Esta idealización que desemboca en la redacción de maravillas es considerada indispensable por H. Touati quien opina que se trata de un proceso indispensable de retórica en los escritos de viajes (Touati, 269).

Las numerosas leyendas o historias maravillosas que insertó al-Qazwīnī en los distintos episodios de su obra servían de lazo de unión entre el mundo árabe y esa estela cultural presente en la conformación de un carácter genuino en parte compartido con otros pueblos del Mediterráneo, como también canalizaban algunas de esas líneas de unión, que decía Ch. Mazzoli, entre el geógrafo y el lugar descrito. En la narrativa geográfica y literaria de al-Qazwīnī, mundo árabe de Oriente y al-Andalus quedarían por siempre integrados en un marco unitario que estuvo marcado de manera significativa por un sentimiento claro de añoranza.

3. VIAJES IMAGINARIOS Y TRANSFORMACIÓN DE LA TIERRA EN PAISAJE

El *Ātār al-bilād*, como cualquier otra obra que se inscriba en el género geográfico, sugiere el hecho del viaje, que en este caso es un viaje mayor-

⁵ Sobre estas influencias culturales sobre Europa véase la obra clásica de J. Vernet (2006). *Lo que Europa debe al Islam de España*. Barcelona: Acantilado.

mente mental y figurado salvo en casos muy determinados en los que el autor utiliza la primera persona al redactar la propia experiencia o para reproducir los detalles transmitidos por contemporáneos que sí viajaron y conocieron en directo los hechos que narraron. Es difícil imaginar una geografía sin viajes, aunque se trate de viajes imaginarios, aunque se trate de viajes realizados de la mano de quienes «transitaban el mundo conocido en otros tiempos y cuyas 'poéticas' se difunden dotando de vida a los lugares descritos, suscitando afecto por ellos, dejando por escrito aspectos geográficos físicos y también humanos con los que se identifica cada uno de los espacios visitados» (Cerarols 2015, 19). Así, esta obra fruto del espíritu del viaje hay que entenderla como un ejercicio de representación cultural que se materializa creando geografías «imaginarias o imaginativas» que definen y unifican a los hombres y los territorios del islam en la Edad Media frente a los espacios ajenos (Cerarols 2015, 19 y ss.).

Quizá sea apropiado que nos refiramos a esta obra de geografía enciclopédica también como «geografía de lo exótico» por la abundancia de historias, anécdotas o asuntos relacionados con la literatura fantástica como se ha indicado, y como se dijo más arriba, en la que ya no hay adscripción a ningún proceso imperial de expansión o predominio, se trata de materia geográfica en la que se advierten deseos de revivificación de una historia pretérita. En este proceso la imaginación acompaña a la veracidad en continua interacción de forma que los límites entre una y otra a veces se difuminan porque no importan. Esta imaginación es la que el geógrafo Yi-Fu Tuan ha definido como fuerza inspiradora para la cultura, que «está constantemente en acción, encantando y reencantando al mundo, de lo cual uno de los ejemplos más destacados es la transformación de la Tierra en paisaje» (Cerarols 2015, 20; Tuan 2003, 10).

En efecto, para nuestro caso el persa trata de describir paisajes que contribuyan a islamizar e idealizar cada lugar con el que quiere establecer un lazo de unión desde la perspectiva que le proporciona el tiempo, una perspectiva que lo ubica a vista de pájaro sobre el mundo y sus territorios, sobre los que sitúa mirada y sentimiento, generalmente positivos, que los llevarán a detenerse a corta distancia de cada lugar observado, creando discursos y modelos característicos de su tiempo (Roldán 2004b).

En esta narrativa literaria queda patente la visión estereotipada de un occidente estático en el que se describen paisajes urbanos desde una perspectiva clásica que podría considerarse «orientalista», que nos lleva

hasta L. Torres Balbás (1985,13), quien consideraba las ciudades del mundo árabe e islámico de oriente a occidente en un esquema único y común a grandes rasgos, ciudades cuyas estructuras aparentemente no cambiaron a través de los siglos en la Edad Media. En esta perspectiva parece no intervenir el paso del tiempo ni las distintas dinastías que dieron forma a dichas ciudades con su natural pretensión de representar públicamente dignidades y logros, de expresar que las ciudades fueron y son escenarios de expresión de hegemonía donde se manifiestan las estrategias que ponía en marcha cada una de dichas dinastías para afrontar la realidad, espacios donde el poder se representaba absolutamente según, claro está, la importancia de la ciudad en cada caso. Estos detalles, estas marcas de relieve histórico, no se perciben en el *Āṭār* porque lo que de verdad interesa a su autor es la idealización e islamización de los espacios que otro tiempo fueron, o que seguían siendo en su época, territorios vinculados al islam que desea mantener en un rango inmutable, lo que deja atrás la posibilidad de establecer cualquier esbozo de topografía histórica. Recordemos ahora que M. de Epalza observó el hecho urbano desde una perspectiva muy distinta, para él la ciudad islámica y andalusí responde a un modelo operativo amplio y flexible que determinaba la ocupación funcional de los espacios (Epalza 1985, 137-150). En esta apreciación la ciudad debe ser afrontada desde tres aspectos diferentes: el urbano, el periurbano y el interurbano. Teniendo en cuenta esta organización estructural, ya sea observada en su conjunto ya sea mediante datos fraccionados, y según la fuente que analicemos en cada ocasión, alcanzaremos a visualizar el centro urbano de nuestro interés.

Entre los temas susceptibles de análisis en el proyecto de idealización e islamización que pone en marcha al-Qazwīnī, están las estrategias con las que éste configura su discurso literario, también la consideración de los espacios descritos en el contexto del Islam contemporáneo al autor, y la forma en que se orientalizan los espacios desde la perspectiva subjetiva de la preponderancia que suponía el Oriente Medio de la época, el *axis mundi* ya presente en las obras geográficas y cartográficas del mundo árabe e islámico desde los tiempos omeyas. Y de la misma forma, merece la pena indagar en la/s manera/s en que se representa la realidad revisitada por un persa del siglo XIII que mantiene en la mayoría de las ocasiones la imagen cristalizada y fraccionada de una visión retrospectiva.

El texto elegido para la ocasión va a permitir viajar en el tiempo y establecer las prioridades de nuestro autor para retratar una ciudad con-

creta, para dibujar un paisaje urbano y rural. Nos va a permitir también observar las razones por las que eligió de entre las noticias rescatadas en fuentes anteriores las que van a caracterizar Lorca y su territorio, los motivos que determinaron este proceso de intertextualidad presente en la obra, y las dimensiones de su imaginación.

Como afirma Rosa Cerarols este tipo de relatos son «inherentes al pensar geográfico y, por lo tanto, forman parte de la Geografía. Una vez rescatadas de la “imaginación” y revaloradas como objeto de estudio, las geografías imaginarias deben someterse a la crítica: es necesario saber cómo y de qué manera se constituyen social y espacialmente, y qué efectos e implicaciones pueden llegar a tener» (Cerarols, 28-29).

4. LORCA EN LA GEOGRAFÍA DE AL-QAZWĪNĪ

El primer dato digno de tener en cuenta al analizar la información que el autor dedica a Lorca es el estatus que confiere al lugar: *madīna* que adjetiva como *kabīra*, «grande», lo que la sitúa en un lugar importante en el conjunto y en la jerarquización de las ciudades andalusíes. No hay edificios o espacios intramuros que fotografíe al-Qazwīnī en esta ocasión, pero al leer el texto podemos intuir algunos de los espacios funcionales del lugar. Tampoco menciona personajes ilustres o dignos de ser recordados en la localidad, oriundos de Lorca o que habitaron en ella, como hace para otras ciudades. La mirada del autor carece de datación concreta, salvo la indicación de que Lorca es -en tiempo presente- la sede de la cora de *Tudmīr*, por lo tanto en siglos previos al momento en que escribe, como es habitual dado que sus fuentes de información más frecuentes pertenecen a los siglos XI y XII⁶. Es evidente que el texto en su conjunto nos transmite una visión atemporal y por lo tanto estática del lugar.

La característica esencial de la ciudad de Lorca según el texto es la fertilidad de sus tierras y la abundante producción de frutas de todo tipo, entre otras: peras, granadas, membrillos, uvas, manzanas e higos, además de aceitunas, lo que la convierte en paradigma absoluto de riqueza. Puesto que allí se producen frutas excelentes y variadas, así como se dan cultivos espléndidos -sirva de ejemplo el trigo-, cuya calidad se relaciona

⁶ Sobre este tema puede verse la relación que presento en *El occidente de al-Andalus en el Ātār al-bilād de al-Qazwīnī*. Sevilla: Alfar, 1990, 47-76. Véase M. Kowalska. «The sources of al-Qazwīnī's Ātār al-bilād». *Folia Orientalia* 8 (1967), 41-88.

con el tiempo que pueden permanecer ensilados sin alterarse, se deduce la importancia de su mercado, así como una intensa actividad comercial tanto en la ciudad como en su entorno. De la misma forma se infiere la existencia de una burguesía comerciante que diría Oleg Grabar⁷ que estaría formada por propietarios y gestores de transacciones económicas de mayor o menor envergadura, que darían forma en cierto modo a la ciudad dentro de un sistema flexible y funcional. Naturalmente se deduce también un número indefinido de pequeños comerciantes que acudirían a ella para vender la producción de sus huertas y cultivos a pequeña escala en mercados ambulantes. En definitiva, Lorca se caracterizaba por producir importantes beneficios a propietarios y mercaderes, y por albergar zocos nutridos y pequeños mercados localizados con probabilidad en espacios extramuros y periurbanos.

A partir de estos datos se infiere una ciudad situada en un paisaje frondoso y cultivado, regada por un río, se nos presenta un espacio de connotación paradisíaca que nos lleva a recordar el famoso poema de Ibn Jafāya dedicado a al-Andalus: «Habitantes de al-Andalus/ ¡de cuántos dones disfrutáis! / agua, sombras, ríos y arboledas/ El paraíso eterno está en vuestras moradas [...]» (Garulo 1998, 48).

Según lo que se expone en esta obra, Lorca propiciaba un desarrollo importante que se expandía más allá de lo estrictamente urbano, debía avanzar mediante caminos de comunicación hacia el agro, hacia el espacio interurbano con hermosas y fértiles huertas cultivadas y campos repletos de árboles frutales que abundan en el grado de riqueza y actividad comercial que definen la ciudad desde el principio.

El río aparte de corriente de agua natural, esencial en la ubicación ideal de cualquier ciudad, protagoniza aquí el fenómeno de sus crecidas, por las que se derraman sus aguas por las riberas y vegas que rodean la ciudad, emulando al gran Nilo, imagen recurrente con la que lo compara el autor, sugiriendo un paisaje feraz cubierto, según indica, por plantaciones de trigo abundantísimo. Habría edificios construidos en los alrededores de la ciudad para conservar las amplias cosechas del cereal a modo de silos, lo que contribuye igualmente a configurar tímidamente los perfiles externos de la ciudad levantina.

⁷ Véase a propósito de este tema el interesante estudio de Oleg Grabar que lleva por título «ciudades y ciudadanos. El crecimiento y la cultura del Islam urbano», publicado en B. Lewis (ed.) *El mundo del Islam. Gente, cultura y fe*. Barcelona: Destino, 103-128.

Estos datos son los que subraya el persa para caracterizar el paisaje lorquino, esencialmente referidos a su zona periurbana y al agro, aunque presente un modelo fragmentado, como es habitual en esta obra.

No hay que olvidar que para al-Qazwīnī al-Andalus era digna de mención por la riqueza de su territorio en todos los sentidos, por su riqueza agrícola y mineral, por sus piedras preciosas y plantas aromáticas, entre otros factores. Ya en el texto dedicado a la península ibérica el autor la comparaba, como hace para Lorca, con distintos lugares de Oriente describiendo la península de forma que es «siria por su perfume y atmósfera, yemení por su clima moderado y agradable, similar a la India por sus especias y perfumes, parecida a la región de Ahwāz por sus abundantes cosechas, sanafí por sus joyas y similar a la zona de Adén por sus costas» (Wüstenfeld, 338; Roldán 2020, 172). De la misma forma, en una especie de hermanamiento literario eleva el rango de la localidad lorquina y establece el lazo de unión entre occidente y oriente. Lo hemos visto en relación al río de la ciudad y a su valle, el Guadalentín, que compara con el Nilo por las crecidas y fértiles tierras de cultivo que surgen en sus riberas.

En lo tocante a huertas y cultivos al-Qazwīnī describe los fenómenos naturales relacionados con éstos llevándolos al ámbito de los *ʿayāʾib* o *garāʾib* tan frecuentes en esta obra suya, que le sirven a un tiempo para subrayar la feracidad del territorio y para referirse al tamaño y calidad de algunas frutas, como los sorprendentes racimos de uvas, y de algunos granos de semillas como el trigo ya que, como se lee, uno solo cunde como cien granos. El tema se intensifica porque en el que denomina «valle de las frutas» crecen manzanos, perales, higueras y olivos todos ellos silvestres, ya que parecen surgir por generación espontánea según se lee en el texto, cuyas calidades excelentes llaman la atención.

La mayor parte del texto está dedicado a mencionar fenómenos sorprendentes más propios de literatura fantástica que de descripción geográfica propiamente dicha. Para ello el autor se sirve de leyendas y de recursos frecuentes para situaciones similares localizadas en otros puntos del al-Andalus. Así nos lleva por distintas historias propias de literatura de *ʿayaʾib*, esta vez para narrar relatos que afectan directamente a la vida de los lugareños, a las cosechas y el ganado del lugar.

En primer lugar, se refiere a las plagas de langosta o a la enfermedad de la sarna, que se ponen en relación con sendos talismanes. Estos presentan la misma forma que el animal del que protegen, animales de oro o latón que fueron escondidos en un momento indeterminado con la finalidad de

proteger el lugar de una amenaza difícilmente controlable y que perdieron su poder profiláctico o mágico cuando fueron extraídos del lugar en el que se encontraban. Como indica J. Hernández Juberías (1996, 328) «esta parece ser la única ley a la que están sujetos los diferentes tipos de talismanes como puede observarse en los epígrafes que al-Qazwīnī dedica a Fustāt y Anṭākiya siendo esta última similar en parte a la noticia recogida por al-ʿUdrī acerca del talismán contra la langosta: la existencia de este objeto se desconocía hasta que fue casualmente descubierto y manipulado».

Es sabido que tanto para al-Andalus como para el resto del mundo árabe e islámico se localizan por parte de al-Qazwīnī, y por otros geógrafos anteriores, numerosos talismanes que no permanecen escondidos y cuyo descubrimiento explica la llegada de desgracias y calamidades de todo tipo. En cualquiera de los casos señalados la característica común a todos ellos es la manipulación del objeto que representaba la imagen figurativa del original real, o el hecho de su destrucción, como ocurrió con el ídolo de Cádiz (Wüstenfeld, 369-370; Roldán 1990, 133-138), o la extracción del lugar en el que se depositaron, como sucedió en la casa de los candados de Toledo (Wüstenfeld, 366-367; Roldán 1990, 145-148), hechos que eliminaban el poder de intervención mágica preventiva.

Asimismo se describen en la obra otros ejemplos relacionados con objetos que hay que activar actuando sobre la propia pieza para que se produjera su efecto «mágico»⁸. Los medios de protección de un lugar han sido numerosos y variados tal como se recoge en las narrativas literarias de nuestro contexto: estatuas y figuras admonitorias, la presencia de una muralla que actúa como «santuario» o «refugio» que aísla el recinto del espacio exterior (Hernández Juberías, 331) en el que se intuyen circunstancias amenazantes, o la presencia de tumbas de santos en el entorno o en el interior de una ciudad, lo que tal vez pudo ser la causa que llevó a nuestro autor a afirmar, por ejemplo en el caso de Sicilia, que esta isla estaba a salvo de cualquier peligro y que en ella no rondaban animales depredadores, aves carroñeras o insectos con aguijón, no menciona el persa talismán o razón concreta para ello pero sabemos por al-Harawī (m. 1215) que en esta isla se encontraban enterrados numerosos santos musulmanes⁹, algunos de ellos considerados mártires, de cuya existencia y poder de protección tal vez se hizo eco al-Qazwīnī (Wüstenfeld, 143).

⁸ A propósito de este tema véase J. Hernández Juberías 1996, 312-333.

⁹ He dedicado un trabajo reciente a estudiar el paisaje de Sicilia en torno al siglo XIII,

En otro orden de cosas relaciona con Lorca y su territorio la historia del olivo maravilloso, relato que se incardina plenamente en la literatura de *ʿaḡāʾib*, mencionado ahora por al-Qazwīnī y localizado en distintos lugares de al-Andalus, con ecos en espacios más allá de las fronteras andalusíes.

El milagro del olivo maravilloso tiene lugar según la tradición junto a una iglesia y una fuente o manantial de aguas terapéuticas, que florece un determinado día del año, que ofrece a los que visitan el lugar en ese día concreto el espectáculo de ver surgir la flor, aparecer el fruto y su maduración, así como la posibilidad de recoger dicho fruto al que igualmente se presuponen propiedades benéficas. No hay una ubicación concreta para este fenómeno que aparece vinculado a distintos topónimos andalusíes en las fuentes medievales. Al-Qazwīnī opinaba que cada uno de los geógrafos que lo mencionó lo ubicó en el lugar donde habitaba o cercano a él (Wüstenfeld 367-368; Roldán 1993, 41-42; Roldán 2020, 178-179). En el caso de Lorca, el persa menciona la existencia de una iglesia situada en un lugar recóndito en medio de un paraje de montaña y junto a ella localiza el árbol mágico. Añade con atribución a al-Udrī una historia referente a los *rūm* que deseaban rescatar las reliquias de un mártir cristiano enterrado en dicha iglesia.

Es interesante la ubicación de este escenario religioso y mágico en un lugar indeterminado del territorio lorquino que se ubica en un paisaje montañoso porque para los geógrafos árabes las montañas ocupan un importante objeto de atención ya que dan muestras de la omnipresencia divina (Miquel 1979, 25-26; Balda-Tillier 2011, 33-48). Las montañas sirven de límite entre el cielo y la tierra y son lugares privilegiados donde los enviados de Dios han transmitido su legado (Miquel 1979, 36). Toda referencia a montaña o a espacio montañoso tiene una especial connotación telúrica y provoca un eficaz efecto de imaginación visual, por lo que es proclive a acoger cualquier tipo de fenómeno extraordinario, ya sea en sus entrañas o en su superficie. Montes, rocas, fuentes y manantiales, árboles, así como territorios insulares son espacios susceptibles de admitir cualquier tipo de suceso o fenómeno relacionado con la naturaleza y su comportamien-

en él trato el tema de la protección de la isla, así como el hecho de los enterramientos musulmanes que junto a otros datos interesantes recogidos por ambos autores orientales me han permitido analizar el proceso de idealización y santificación de la isla. El trabajo lleva por título «The Landscape of Sicily in and around the 13th Century. The Idealization and Islamization of the Island in Literary Narratives of al-Qazwīnī and Abū Bakr al-Harawī», *Rocznik Orientalistyczny* LXXIV/2 (2021), 31-58.

to sobrenatural, en todos ellos pueden además intervenir objetos y seres imaginarios y por lo tanto fenómenos maravillosos o *‘aḡā’ib*.

En lo que respecta a este asunto es frecuente encontrar referencias a un oratorio, lugar santo, habitualmente situado junto a una fuente de agua de propiedades sanativas que se confirma como escenario donde suceden acontecimientos maravillosos relacionados con la divinidad y su manifestación, por lo tanto con una teofanía en la que interviene directamente el edificio religioso y la presencia de algún enterramiento, de manera que el personaje difunto, santo, o mártir, ejercería su bendición y justificaría el fenómeno sobrenatural ante los que acudían al lugar en peregrinación. Así se lee en al-Harawī que narra en primera persona su paso por Sicilia. Este último, cuya mención complementa el significado de nuestro texto, contaba lo que sigue: “me puse enfermo en la mezquita de *‘Ayn Šafā*, que es un manantial al que acude la gente [por sus propiedades terapéuticas], pero Dios, Glorioso y Sublime, fue benevolente y me devolvió la salud [...]” (Roldán 2015).

En el caso siciliano el fenómeno tiene lugar junto a una mezquita, un oratorio, por lo tanto, y a un manantial de aguas con propiedades sanativas, lugar de peregrinación para fieles que confiaban en la acción benefactora del líquido elemento, justificada por la bendición de algún santo venerado en el lugar o enterrado en él.

En su conjunto estas escenas se presentan como manifestaciones de religiosidad popular, no siempre aceptada oficialmente como es sabido, que tuvo detractores y defensores, estos últimos peregrinos que recorrían sendas de piedad y en ellas visitaban lugares que albergaban enterramientos en tumbas, *zāwiyas*, mausoleos, mezquitas, oratorios y otros edificios que acogían los restos de santos y santas del islam, también del cristianismo y a veces del judaísmo, a todos ellos acudían esperanzados fieles en sinceros actos de fe y religiosidad, peregrinaciones que siguen realizándose hasta nuestros días¹⁰. De este hecho da interesantes muestras Abū Bakr al-Harawī en su obra *Kitāb al-ziyārāt*¹¹.

¹⁰ Una buena muestra de este hecho se puede comprobar en el libro de R. El Hour y M. Marín titulado *Memoria y presencia de las mujeres santas de Alcazarquivir (Marruecos). Transmisión oral y tradición escrita*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2018.

¹¹ Al estudio de este autor y de esta obra dedico y he dedicado parte de mi tarea de investigación y de ella han surgido varios trabajos. Sirva de ejemplo: «El *Kitāb al-išārāt*

Señala J. Hernández-Juberías sobre este tema que el binomio iglesia-olivo se encuentra a menudo ampliado por la presencia del agua (1996, 295-296). Y es esta relación la que interesa poner de manifiesto porque, aunque en la escena que describe al-Harawī no se menciona ningún árbol, el binomio mezquita-agua viene a ser el mismo al que se alude en el *Ātār*, actúa de forma idéntica singularizando el lugar con aguas o frutos benéficos que perfilan un sugerente recinto sagrado.

En el caso lorquino, en este paisaje se echa de menos el acuífero o manantial pero no falta el elemento arbóreo que tanta trascendencia ha tenido en la tradición de las culturas orientales y mediterráneas por su «función cosmológica» y por la supervivencia de estas creencias en el cristianismo y en el islam (Hernández-Juberías 1996, 296). Es precisamente la supervivencia de estas creencias en el ámbito de la religiosidad popular, lo que ha llevado a sacralizarlas por las religiones que las han interpretado.

Afirma también J. Hernández-Juberías en relación al olivo maravilloso que hay una evolución en estos fenómenos, que partieron de ciertas representaciones arcaicas que después se fijaron en textos sagrados y finalmente cristalizaron en creencias populares. Ella pone en relación el fenómeno del olivo con una fiesta pagana en torno a la llegada de la primavera y por tanto en torno a la renovación del año, que ha sido reinterpretada posteriormente por el cristianismo y que todavía se sigue celebrando en muchos lugares de Europa y de España bajo la denominación de «mayo» o «ramo» (1996, 296).

Y no olvidemos que dicho fenómeno que vincula el edificio religioso con el agua y el árbol, crea un escenario genuino que nos lleva directamente a recordar las narraciones religiosas recogidas por la tradición y representadas en la iconografía cristiana dedicada a la aparición de la Virgen, tan frecuente en numerosos lugares de nuestra geografía.

En el caso de al-Harawī, el autor conoció en un lugar de Sicilia un rincón sacralizado y allí en la intimidad de un paisaje que se intuye singular, localizó una pequeña mezquita junto a la que corría un manantial de aguas benditas, ambos elementos, agua y oratorio configuraron un magnífico escenario que completaba el paisaje sagrado con el que este autor quiso singularizar la isla. En el caso de Lorca, el lugar sagrado también se

ilā ma'rifāfat al-ziyārāt de Abū Bakr al-Harawī (m. 1215): entre el viaje espiritual, la autobiografía y la literatura de 'aǧā'ib». *eHumanista/IVITRA* 8 (2015), 302-319.

encuentra situado en un paraje montañoso de difícil acceso tal vez. Allí se produce el fenómeno del olivo que en la noche de Navidad florece y madura, dando frutos que transmiten beneficios a los creyentes que visitan el lugar con tanta afluencia y constancia que obligan a los propietarios del terreno a talarlo para evitar las aglomeraciones, aunque las propiedades mágicas del árbol le permiten retoñar y, convertido en efeméride, volver a propiciar el mismo fenómeno año tras año.

Con variantes que no alteran la situación principal, ambos autores informan sobre sendos lugares de peregrinación menor, en el caso de al-Qazwīnī se deduce que se producirían peregrinaciones de fieles musulmanes y cristianos a un mismo tiempo, dado que allí estaba enterrado, según informa el autor, un conocido mártir cristiano. En el caso de al-Harawī, aunque no se especifica, es posible que el lugar también fuera centro de devoción popular para los cristianos y musulmanes que habitaban Sicilia en las fechas en que el autor anduvo por su territorio.

5. TEXTO ÁRABE Y TRADUCCIÓN

LORCA (Wüstenfeld, 373)¹²

لورقة مدينة كبيرة بالاندلس قاعدة كورة تدمير هي أكرم بقاع الأندلس وأكثرها خيراً سيما الفواكه فإن بها من أصناف الفواكه ما لا يوجد في غيرها حسناً وكثرة سيما الكمثرى والرمان والسفرجل ومن قوة أرضها ما ذكره العذري أن بها عيناً وزن العنقود منها نحسون رطلاً بالبغدادى وإن الحبة من الحنطة أصاب هناك مائة حبة وبأرض لورقة يسقي نهر كنبيل مصر يبسط على الأرض فإذا غاض يزرع عليه ويبقى طعاماً في المطامير خمسين سنة وأكثر ولا يتغير وكثيراً ما تصيبها آفة الجراد وحكي أنه كانت في بعض كائنها جرادة من ذهب وكانت لورقة آمنة من جائحة الجراد فسيرقت تلك الجرادة فظهرت الجراد في ذلك العام ولم تفقد بعد ذلك وأيضاً لم توجد بها علة البقر التي تسمى اللقيس إلى أن وجد في بعض الأساس ثوران من صفر أحدهما قدام الآخر يلتفت إليه فلما أخذت من ذلك الموضع وقعت اللقيس في ذلك العام، ومن عجائبها شجرة زيتونة في كنيسة في حومة جبل في كل

¹² Una primera traducción de este texto apareció bajo el título «El oriente de al-Andalus en el *Ātār al-bilād* de al-Qazwīnī», publicada en *Sharq al-Andalus* 9 (1993), 29-46. En aquella ocasión presenté el texto en el conjunto de los lugares del *Ātār* localizados en la zona centro oriental de la península y se citaron las fuentes que coincidían con esta última en la información sobre la ciudad. Ahora se presenta una nueva versión sobre la que además se realiza, como ha quedado descrito, una lectura orientada a la observación del texto desde sus connotaciones urbanas y paisajísticas.

sنة في وقت معلوم تنور وتعقد وتسود وتطيب في يوم آخر وهي مشهورة عرفها الناس حتى العذري أن هذه الشجرة قطعها أصحابها وهم نصارى وإنما فعلوا ذلك لكثرة الواردة عليهم بسببها وتزاحم الناس فبقيت مقطوعة زماناً ثم لقيت بعد ذلك وهي الآن باقية كذا ذكره العذري في شهر سنة خمسين وأربعمائة وقال أيضاً أخبرني إبراهيم بن أحمد الطرطوشي قال سمعت ملك الروم يقول إني أريد أن أرسل إلى أمير المؤمنين بالأندلس هدية فإن من أعظم حوائجي عنده انه صح عندي أن في الفاتحة الكريمة كنيسة وفي الدار منها زيتونة إذا كان ليلة الميلاد تورقت وعقدت وأطعمت من نهارها علم أن لشهيداً محلاً عظيماً عند الله فأتضرع إلى معاليه في تسليّة أهل تلك الكنيسة ومداراتهم حتى يسمحوا بعظام ذلك الشهيد فإن حصل لي هذا كان أجل من كل نعمة، وبها وادي الثمرات ذكر العذري أن هناك أرضاً تعرف بوادي الثمرات يرد إليه ماء واد هناك يسقيه فينبت التفاح والكمثرى والتين والزيتون ونحوها سوى شجر التوت من غير غرس أصل لقد حدث بذلك جماعة من ثقات الناس

LORCA/Lūrqa/

Lorca es una ciudad grande que se encuentra en al-Andalus, sede de la cora de Tudmir. Es una de las más generosas y fértiles de las ciudades del país. Su fruta es única por calidad y abundancia, no tiene parangón. Allí se producen peras, granadas y membrillos.

En lo que se refiere a la feracidad del territorio lorquino, según afirma al-Uḍrī, está el ejemplo de sus uvas porque un racimo de éstas llega a pesar 50 libras, y con un grano de trigo se obtiene allí un rendimiento de cien granos.

La tierra de Lorca la riega un río que es como el Nilo en Egipto, que se derrama por sus riberas y cuando baja [el nivel del agua] se siembra en [sus aguadas]. Se da allí un tipo de trigo que permanece ensilado durante cincuenta años e incluso más tiempo sin alterarse.

A menudo afecta al territorio de Lorca la plaga de la langosta a propósito de lo que se cuenta que había en una de sus iglesias una langosta de oro con la que la ciudad estaba protegida de estas plagas, pero la robaron y aparecieron las langostas a partir de ese año sin que hayan dejado de aparecer desde entonces.

El ganado bovino no había sido afectado [nunca] por la enfermedad que llaman sarna hasta que fueron encontrados dos toros de latón (*ṣufar*) enterrados bajo los cimientos [de un edificio preislámico, *al-usus li-uwal*]¹³,

¹³ Es sabido que el persa lleva a cabo una selección de los datos que toma de las fuen-

uno delante del otro vuelto [el segundo hacia el primero] y cuando los sacaron de ese lugar empezó a hacer mella la sarna ese mismo año.

Entre las cosas fabulosas (*‘ayā’ib*) de esta ciudad hay que mencionar el olivo que se encuentra [junto a] una iglesia situada en medio de un paraje montañoso. Resulta que todos los años en un momento conocido florecen los frutos de este olivo, maduran y se oscurecen, de manera que ocurre todo de un día para otro, este árbol es famoso, la gente lo conoce.

Contó al-‘Uḍrī que los dueños de este árbol, que eran cristianos, lo cortaron por la cantidad de visitas que recibía y por la aglomeración que [en torno a él] se producía. Permaneció cortado un tiempo hasta que volvió a retoñar y aún está en pie. Así lo contó al-‘Uḍrī que en el año 450H./1086C. también afirmó [que le] contó Ibrāhīm b. Aḥmad al-Ṭurtūšī que oyó decir al soberano de los Rūm: «quiero enviar al *emir al-mu`minin* de al-Andalus un presente con una importante petición que es esta: “tengo entendido que, en el pórtico sagrado de una iglesia, en su entorno hay un olivo que florece la noche de Navidad y que sus frutos permanecen maduros durante todo el día. Has de saber que en dicha iglesia hay un mártir muy apreciado a los ojos de Dios, por lo que solicito a su Majestad traslade a los clérigos y monjes de dicha iglesia mi súplica para que me sean entregados los huesos de este mártir, y [han de saber que] si así fuera, me concederían el mayor de los favores”».

En Lorca está el valle de los frutos sobre el que dijo al-‘Uḍrī: «en esta ciudad hay una tierra conocida como “valle de los frutos” (*wādī l-tamarāt*) que riega abundante agua procedente de un río. Una vez regada, crecen allí manzanos, perales, higueras, olivos y otras frutales salvo moreras (*šayara l-tūt*)¹⁴, y esto ocurre de manera espontánea sin que se plante árbol alguno. Este fenómeno lo certifica un grupo de personas de confianza».

tes de información habituales y por lo tanto sintetiza en ocasiones, en otras ha sido esencial para conservar textos hoy perdidos. En esta ocasión, al-Qazwīnī afirma que los toros se encontraban bajo unos cimientos, pero se deja atrás en su copia un dato esencial, los cimientos pertenecían a un edificio que tendría la consideración de resto arqueológico por pertenecer a tiempos anteriores al islam andalusí, estos solían ser lugares de especial relevancia para esconder talismanes, como menciona J Hernández Juberías, 329.

¹⁴ No *tūt*, que es el término que aparece en el texto.

BIBLIOGRAFÍA

- BALDA-TILLIER, M. (2014). «Entre ciel et terre: la montagne dans l'imaginaire littéraire arabe médiéval». *REMMM* 135, 33-48.
- EPALZA, M. (1985). «Un modelo operativo de urbanismo musulmán». *Sharq al-Andalus* 2, 137-150.
- FRANCO-SÁNCHEZ, F. (2008). «Geografía y cartografía en la obra de Ibn Jaldūn». En J. L. Garrot & J. Martos Quesada eds. *Miradas españolas sobre Ibn Jaldūn*. Madrid: Ibersaf, 195-223.
- FRANCO-SÁNCHEZ, F. (2017). «Al-Masālik wa-l-l-mamālik: precisiones acerca del título de estas obras de la literatura geográfica árabe medieval y conclusiones acerca de su origen y estructura». *Philologia Hispalensis* 31/2, 37-66.
- FRANCO-SÁNCHEZ, F. (2018). «Al-Masālik wa-l-l-mamālik (II). Construyendo una nueva imagen del mundo: rúters, geografía y cartografía al servicio de la causa šī'ī». *Cuadernos del CEMYR* 26, 111-170.
- GARULO, T. (1998). «La nostalgia de al-Andalus. Génesis de un tema literario». *Qurṭuba* 3, 47-63.
- HERNÁNDEZ JUBERÍAS, J. (1996). *La península imaginaria. Mitos y leyendas sobre al-Andalus*. Madrid: CSIC.
- EL HOUR, R. y MARÍN, M. (2018). *Memoria y presencia de las mujeres santas de Alcazarquivir (Marruecos). Transmisión oral y tradición escrita*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- MARÍN, M., (1988). «Constantinopla en los geógrafos árabes». *Erytheia* 9.1, 49-60.
- MAZZOLI-GUINTARD, Ch. (2004). «Les villes d'al-Andalus sous l'oeil des voyageurs (Xe-XVe siècles)». *Annales de Bretagne et des pays de l'Ouest*, 111/1, 25-45.
- MIQUEL, A. (1973-1988). *La géographie humaine du monde musulman jusqu'au milieu du 11ème siècle*. Paris: École Pratique des Hautes Études, 4 vols.
- MIQUEL, A. (1979). «Montagne et montagnes, montagne au massif». *Annales Islamologiques* 15, 25-36.
- Al-Qazwīnī (1848). F. Wüstenfeld ed. ár. *El-Cazwini's Kosmographie. Kitāb Āṭār al-bilād*. Wiesbaden: Martin Sändig.

- Al-Qazwīnī. *Kitāb Ātār al-bilād*. Beirut: Dār Ṣāder, s.f. 677 pp.
- Al-Qazwīnī (1990). Fátima Roldán Castro trad. esp. *El occidente de al-Andalus en el Ātār al-bilād de al-Qazwīnī*. Sevilla: Alfar.
- Al-Qazwīnī (1993). Fátima Roldán Castro trad. esp. «El oriente de al-Andalus en el Ātār al-bilād de al-Qazwīnī» *Sharq al-Andalus* 9, 29-46.
- Al-Qazwīnī (2003). Mercedes Delgado Pérez. *Lo real y lo maravilloso en la ecúmene del siglo XIII. Las islas en el Ātār al-bilād de al-Qazwīnī*. Sevilla: Alfar.
- RAMOS, A. (1995). «Literatura fantástica y geografía árabe». *Al-Andalus y el Mediterráneo*. Madrid: Lunwerb Ed., 169-193.
- RICHARD, J. (1983). «Voyages réels et voyages imaginaires. Instruments de la connaissance géographique au Moyen Age». *Croisés, missionnaires et voyageurs*. London: Variorum.
- ROLDÁN CASTRO, F. (1999). «La percepción del entorno en el mundo musulmán». *Cuadernos del CEMYR* 7, 47-68.
- ROLDÁN CASTRO, F. (2004). «El viaje en el mundo áraboislámico durante la Edad Media: la peregrinación y la búsqueda del saber». En F. Roldán y P. Beneito (Eds.), *Al-Andalus y el Norte de África: relaciones e influencias*. Sevilla: Fundación El Monte, 223-250.
- ROLDÁN CASTRO, F. (2004b). «El paisaje andalusí: realidad histórica y construcción cultural». En F. Roldán (ed.) *Paisaje y naturaleza en al-Andalus*, Granada: Fundación El Legado Andalusí, 2004, 19-65.
- ROLDÁN CASTRO, F. (2014). «Geografía y viaje como motivos literarios en el mundo árabe islámico medieval». *eHumanista/IVITRA* 6, 200-217.
- ROLDÁN CASTRO, F. (2015). «El *Kitāb al-iṣārāt ilā ma`rifāt al-ziyārāt* de Abū Bakr al-Harawī (m. 1215): entre el viaje espiritual, la autobiografía y la literatura de ‘ağā`ib». *eHumanista/IVITRA* 8, 302-319.
- ROLDÁN CASTRO, F. (2020). «Paisaje y ciudad en al-Andalus: la particular visión de al-Qazwīnī (m. 1283) en el *Kitāb Ātār al-bilād*». *eHumanista/IVITRA* 17, 161-182.
- SALVADOR MIGUEL, N. (1995). «Descripción de islas en textos castellanos medievales». *Los universos insulares. Cuadernos del CEMYR* 3, 41-58.
- TORRES BALBÁS, L. (1985). *Ciudades hispanomusulmanas*. Madrid: IHAC, 1985 2ª ed.

TOUATI, H. (2000). *Islam et voyage au moyen âge*. Paris: Seuil.

VERNET, J. (2006). *Lo que Europa debe al Islam de España*. Barcelona: Acantilado.

UCOPress
Editorial Universidad de Córdoba
Uso exclusivo personal

*LABORE
ET
CONSTANTIA*

ESTUDIOS ANDALUSÍES
ENSAYOS SELECTOS

Maravillas Aguiar Aguiar
Ana María Cabo González
Juan Pedro Monferrer-Sala
(Coordinadores)

Servicio de Publicaciones
Universidad de La Laguna

Editorial Universidad de Sevilla

UCOPress

Editorial Universidad de Córdoba



COLECCIÓN DE ESTUDIOS ÁRABO-ISLÁMICOS DE ALMONASTER LA REAL

DIRECTORA DE LA COLECCIÓN:

Dra. Fátima ROLDÁN CASTRO. Universidad de Sevilla.

COMITÉ CIENTÍFICO:

Dra. María ARCAS CAMPOY. Universidad de La Laguna.

Dra. Carmela BAFFIONI. Università degli Studi di Napoli L'Orientale.

Dr. Luis BERNABÉ PONS. Universidad de Alicante.

Dr. Pascal BURESI. CNRS, EHESS, IISMM, París.

Dr. Francisco FRANCO-SÁNCHEZ. Universidad de Alicante.

Dr. Xavier LUFFIN. Université Libre de Bruxelles.

Dr. Miguel Ángel MANZANO. Universidad de Salamanca.

Dra. Christine MAZZOLI. Université de Nantes.

Dr. Muhammad MEOUAK. Universidad de Cádiz.

Dr. Emilio MOLINA LÓPEZ. Universidad de Granada.

Dra. Cynthia ROBINSON. Cornell University.

Dra. M^a Jesús VIGUERA. Universidad Complutense de Madrid.

Dra. Ida ZILIO-GRANDI. Università Ca' Foscari, Venecia.

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Dra. Maravillas AGUIAR AGUILAR. Universidad de La Laguna.

Dña. Rocío ANGLADA. Arqueóloga municipal. Carmona (Sevilla).

Dr. Rachid EL-HOUR AMRO. Universidad de Salamanca.

Dra. Eva LAPIEDRA GUTIÉRREZ. Universidad de Alicante.

Dra. Gracia LÓPEZ ANGUITA. Universidad de Sevilla.

Dra. Rosa Isabel MARTÍNEZ LILLO. Universidad Autónoma de Madrid.

Dr. Salvador PEÑA. Universidad de Málaga.

Dr. Carmelo PÉREZ BELTRÁN. Universidad de Granada.

Dra. Mónica RIUS PINIÉS. Universidad de Barcelona.

Dra. Delfina SERRANO RUANO. ILC, CCHS-CSIC, Madrid.

Dr. Francisco VIDAL CASTRO. Universidad de Jaén.

LABORE ET CONSTANTIA
ESTUDIOS ANDALUSÍES: ENSAYOS SELECTOS

MARAVILLAS AGUIAR AGUILAR
ANA MARÍA CABO GONZÁLEZ
JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
(COORDINADORES)



Servicio de Publicaciones
Universidad de La Laguna



Editorial Universidad de Sevilla

UCOPress
—  —
Editorial Universidad de Córdoba

Córdoba 2022

Labore et constantia. Estudios andalusíes: ensayos selectos.– UCOPress. Editorial Universidad de Córdoba; Editorial Universidad de Sevilla; Servicio de Publicaciones Universidad de La Laguna
17 x 24, 788 pp., il. b/n y color
THEMA: 3K-ES-B

Maravillas Aguiar Aguilar, Ana María Cabo González, Juan Pedro Monferrer-Sala
(coordinadores)

COLECCIÓN DE ESTUDIOS ÁRABO-ISLÁMICOS DE ALMONASTER LA REAL. Núm.: 22

COMITÉ EDITORIAL: Araceli López Serena (Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)
Elena Leal Abad (Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Motivo de cubierta: detalle de Kamal Bullata, Bilqis 5, 2014

© Maravillas Aguiar Aguilar, Ana María Cabo González, Juan Pedro Monferrer-Sala (coordinadores)
© De los textos, los autores

© UCOPress. Editorial Universidad de Córdoba, 2022
Campus Universitario de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396. 14071 Córdoba
Tel.: 957 212 165
www.uco.es/ucopress • ucopress@uco.es

© Editorial Universidad de Sevilla, 2022
Porvenir, 27. 41013 Sevilla
Tels.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
<https://editorial.us.es> • eus4@us.es

© Servicio de Publicaciones. Universidad de La Laguna, 2022
C/ Pedro Zero, s/n. Edificio Central
Apartado 456. 38200 San Cristóbal de La Laguna (Tenerife)
Tel.: 922 319 198
<https://www.ull.es/servicios/publicaciones/> • servicio.publicaciones@ull.es

ISBN UCOPress. Editorial Universidad de Córdoba: 978-84-9927-706-6

ISBN Editorial Universidad de Sevilla: 978-84-472-2375-6

ISBN Servicio de Publicaciones. Universidad de La Laguna: 978-84-16471-22-5

Depósito legal: CO 1048-2022

Impresión: Gráficas Minerva de Córdoba, S.L.
Tel. 957 322 222

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de UCOPress.

Editorial Universidad de Córdoba; Editorial Universidad de Sevilla; y
Servicio de Publicaciones Universidad de La Laguna

Impreso en papel ecológico • Impreso en España–Printed in Spain

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Maravillas Aguiar Aguilar, Ana María Cabo González y Juan Pedro Monferrer Sala	15
MARÍA ARCAS CAMPOY: <i>LABORE ET CONSTANTIA</i> Maravillas Aguiar Aguilar e Inmaculada Camarero Castellano	17
MARÍA ARCAS, EL DERECHO ISLÁMICO Y LA ESCUELA DE ESTUDIOS ÁRABES Camilo Álvarez de Morales y Emilio Molina López	49
LOS ESTUDIOS ÁRABES EN LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA Maravillas Aguiar Aguilar	77

ESTUDIOS

ACERCA DE LA VOZ MACANGE EN <i>EL QUIJOTE</i> Jordi Aguadé	107
INNOVACIÓN EPIGRÁFICA ALMORÁVIDE. LÁPIDA DEL CASTELO DE SÃO JORGE (LISBOA) Carmen Barceló	115
ALGUNAS CORRESPONDENCIAS ENTRE FITÓNIMOS DE CANARIAS Y DEL ÁRABE <i>ḤASSĀNIYYA</i> Joaquín Bustamante	145
<i>EL KITĀB AL-TAŶRIBATAYN ĀLĀ ADWIYAT IBN WĀFID</i> DE IBN BĀŶŶYA Y SUFYĀN AL-ANDALUSĪ. EDICIÓN ÁRABE Y TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL DE LAS LETRAS ŠĪN-KĀF Ana María Cabo González	171

DOS TEXTOS DE AL-MAQĀMI ' AL-ŞULBĀN DE AL-ĤAZRAĠĪ (S. XII) CON CITAS DEL EVANGELIO DE JUAN

Juan Pedro Monferrer-Sala 541

POEMAS Y ANÉCDOTAS DE CADÍES, ALFAQUÍES Y POETAS EN LA GRANADA ISLÁMICA, SEGÚN AL-MAQQARĪ

Celia del Moral Molina 565

AĤMADU WULD ' ABD AL-QĀDIR: EL POETA Y EL ALMA DE UN PUEBLO NÓMADA

Ahmed-Salem Ould Mohamed Baba 591

EL USO DE LA AZAFEA DE AZARQUIEL EN LA PREDICCIÓN DE LA VISIBILIDAD DEL CRESCIENTE LUNAR

Roser Puig Aguilar 617

DESMONTANDO TÓPICOS SOBRE LAS MUJERES ANDALUSÍES: LAS MUSULMANAS DEL ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE GRANADA (SIGLO XV)

María Dolores Rodríguez Gómez 639

LORCA PARADIGMA DE CIUDAD IDEALIZADA EN LA GEOGRAFÍA DE AL-QAZWĪNĪ. UNA SUGERENTE PERSPECTIVA ORIENTAL DEL SIGLO XIII

Fátima Roldán Castro 667

IBN ABĪ ZAMANĪN (M. GRANADA 399/1008) E IBN RUŞD AL-ĠADD (M. CÓRDOBA 520/1126) SOBRE ARBITRAJE (TAĤKĪM) Y CONCILIACIÓN (ŞULĤ)

Delfina Serrano Ruano 689

العقلانية في الفقه عند ابن رشد (EL RACIONALISMO EN EL FIQH SEGÚN IBN RUŞD)

Fatima Tahtah 701

DERECHO ISLÁMICO CLÁSICO PARA EL SIGLO XXI. LA FIGURA MĀLIKĪ DEL LAQĪT (EXPÓSITO) PARA LA PROTECCIÓN DE LOS NIÑOS ABANDONADOS EN MARRUECOS

Francisco Vidal Castro 709

SOBRE LAS NOTIFICACIONES DE LOS JUECES EN LOS DOCUMENTOS NOTARIALES GRANADINOS

Amalia Zomeño 737

RECUERDO DE UN 10 DE FEBRERO DE 2015: DISCURSO DE RECEPCIÓN COMO DOCTOR HONORIS CAUSA POR LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA DE FEDERICO CORRIENTE CÓRDOBA 755